

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS.

ADVERTENCIA

Se ha agotado la primera coleccion de los artículos originales de LA LECTURA POPULAR.

La segunda coleccion continúa vendiéndose en Madrid, casa del editor D. José del Ojo y Gomez, calle de S. Bernardino, 10, 2.º derecha; al precio de una peseta cada ejemplar.

Al que tome doce se le regalarán dos y al que tome ciento se le regalarán veinte. Los pedidos deberan ir acompañados de su importe.

SECCION RECREATIVA.

EL SECRETO DE LA DICHA.

Hace un año próximamente, falleció en el colegio de Jesuitas de Zaragoza un candorósimo jóven de 16 años, llamado José M.ª Vallés. Su muerte causó general sentimiento, porque aquel jóven, más que criatura humana, era un ángel. Estudiaba primer año de filosofía y era un modelo de exactitud, de bondad, de dulzura y de inocencia.

El día doce de Marzo, á causa de unas violentas calenturas que habían abatido mucho su ya débil naturaleza, empezó á sufrir unas hemorragias. El dieziseis se agravó, y pocas horas despues entró en la agonía.

Sus padres habían acudido á su lado. Hallábase tambien allí un hermanito suyo, estudiante en el mismo colegio.

Despues de recibir el Sto. Viático, hizo que le trajesen un crucifijo y fijó en él sus ojos moribundos.

Entonces empezaron á salir de su boca palabras llenas de amor.

—No quiero la salud, no,—exclamó en uno de sus trasportes.—San José me aguarda en el cielo para celebrar su fiesta. ¡Oh! si, si, morir... Al cielo... al cielo.

—Hijo mio,—exclamó su madre.—¿te acordarás allí de mí?

—Sí, mucho,—le contestó.

—Dime, hijo mio, alguna palabra de consuelo,—insistió su madre, como queriendo retener su alma, que se escapaba por momentos.

—Con gusto, madre mia; pero no puedo, no puedo ya, déjame con mi Dios.

Despues se dirigió á su hermano:

—¡Adios, Manuel, hermano mio, adios? continúa siendo bueno como hasta aquí; aplicate, respeta á tus superiores.

Luego enmudeció; se acentuó su agonía, y algunos momentos más tarde era cadáver.

Entre los papeles del niño se hallaron unos apuntes, escritos de su puño.

He sido criado por Dios y para Dios, decía en uno de ellos. ¡Jesús mio, os prometo desde hoy no hacerme sordo á vuestros divinos llamamientos!

Esta muerte impresionó mucho á todo el mundo.

* *

Vamos á otra.

Un jóven, hijo de una familia que no queremos nombrar por no afligirla más de lo que Dios la ha afligido, vivía en cierta poblacion completamente entregado á los vicios; de café en café, de garito en garito, ageno á toda práctica religiosa, casi siempre ébrio por las bebidas alcohólicas, y más aun por ese furor que se apodera de los libertinos, y que es la mano que los empuja hacia el abismo.

Dominado por las malas pasiones y poseido de la febril irritacion que produce la monomanía del placer y la imposibilidad de asir el fantasma de la dicha, que huye siempre delante de los extraviados: el infeliz de quien hablamos cayó en la desesperacion y, lo que es consiguiente, pensó en poner fin á su existencia.

—Voy á pegarme un tiro,—dijo á un amigo.

—¿Por qué?

—Porque estoy cansado de vivir.—(Apenas tenía veinte años).

El amigo se encogió de hombros y se limitó á decirselo á su padre.

El padre, que quizá y sin quizá, era la causa de aquella situacion, por el culpable abandono en que había tenido la educacion del jóven, (pues es de notar que hoy, muchos padres, creen que dejando á sus hijos pan, ya les han dejado cuanto podían dejarles), el padre, digo, se afligió mucho y trató de buscar el medio de evitar aquella catástrofe.

Entonces le ocurrió una idea peregrina; dar dinero á su hijo.

El desgraciado no comprendía que aquello era lo mismo que cebar la fiera que había de devorarle.

El jóven tomó el dinero, lo miró con tristeza y se volvió al café.

Allí clavó la cabeza entre las manos y fijó en la mesa sus ojos distraidos.

El fantasma de siempre volvió á flotar ante su vista. La sierpe volvió á morderle en el corazon.

—¡Qué triste es la vida!—se dijo,—¿Habrá cosa más negra? ¡vivir hastiado, vivir sin alegría, sin esperanza! ¿es esto vivir?

Y tenía razon: vivir sin esperanza no es vivir; vivir hastiado, vivir sin alegría es vivir muriendo.

Mas el infeliz no sabía que había un secreto para vivir dichoso aun en medio de las penalidades de la vida.

Lo buscaba pero sin encontrarle.

Necesitaba la vida de su alma y esa vida había desaparecido.

Ciego por la falta de fé volviose á todas partes buscando luz y nada vió; todo estaba oscuro.

En tal estado, desmarado su corazon por la fiebre de tantas miserias, quiso aun reaccionar; pero los muertos no reaccionan.

Entonces la desesperacion volvió á batir sus alas sobre la cabeza del desgraciado, y Satanás hizo el resto.

Pidió una botella de ron y la bebió.

Despues pidió otra, y despues otra.

Por fin, embrutecido por el alcohol en el grado suficiente para cometer el mayor de todos los crímenes, se fué á su casa, se encerró en su habitacion, tomó un revolver y se saltó la tapa de los sesos.

Esta muerte tambien causó mucha impresion.

* *

Saquemos consecuencias.

Tambien nos ha impresionado á nosotros la comparacion de estas dos maneras de morir tan completamente opuestas en dos jóvenes casi de la misma edad y posicion.

Y como las impresiones suelen producir ideas, en seguida nos ha ocurrido preguntarnos:

—¡Señor! ¿dónde está la causa de la felicidad ó la infelicidad humana? ¿qué será lo que constituye para los hombres el secreto de su dicha ó su desdicha?

Y reflexionando detenidamente hemos hecho este cálculo:

Tal secreto no se halla en el dinero, porque lo mismo se desespera el rico que el pobre, y á veces el rico es el que ántes se suicida.

No está en la salud; porque mientras uno muere tranquilo y contento ea medio de una cruel enfermedad, otro se quita á sí mismo la vida hallándose bueno y sano.

Tampoco está en la edad, porque lo mismo se desespera el jóven que el viejo, y aun suele observarse, que el viejo se desespera á veces menos que el jóven.

Finalmente tampoco está en el goce de todos los placeres terrenos incluso los del amor, porque como ya se ha visto y se vé cada día por experiencia, aquellas personas que más han gozado de tales placeres son ordinariamente las que más pronto han caído en la tentación de privarse de la existencia.

Ahora bien, no hallándose el secreto de nuestra felicidad en el dinero, ni en la salud, ni en la edad, ni en el goce de todos los placeres terrenos, incluso los del amor, ¿dónde está ese secreto?

En un solo punto íntimo, muy íntimo. En la vida del alma.

Es decir, en la buena dirección y desarrollo de esa misma vida.

En una palabra, en la religión.

En efecto, religión quiere decir lazo, quiere decir fuerza, quiere decir amor; pero amor recto, amor del último fin, amor de Dios.

Es el impulso que dirige los corazones hacia el cielo, á la manera que las brújulas son dirigidas hacia el Norte.

Es para nuestras almas como la savia que hace crecer las plantas en la primavera y primero las viste de hojas y luego las cubre de flores y por último las llena de frutos.

Porque, ¿qué es nuestro espíritu en su desarrollo sino una planta cuyos frutos se cosechan en la vida eterna?

¿Y qué otra cosa es el error y el vicio sino los obstáculos que se oponen al crecimiento de esa planta, oprimiéndola hasta secarla é impedirle que fructifique?

Observemos sino lo que sucede á las almas que dejan de tener religión, es decir, á las almas que interrumpen la corriente del amor que las impulsaba hacia su último fin.

Lo primero que hacen es agostarse, languidecer, torcerse. En vez de mirar al cielo se vuelven hacia la tierra, para buscar en ella lo que no encontrarán jamás: la felicidad.

Y no la encontrarán porque la felicidad de cada ser consiste en el cumpli-

miento de sus propias leyes, únicas que pueden conducirle á su destino.

Esto no tiene escape.

La historia de las desesperaciones humanas es siempre la misma.

La del viajero que camina hacia su patria y se pierde en el camino porque se empeña en detenerse para gozar la sombra de sus orillas. La conciencia, guía fiel, le dice: marcha, su corazón sensual le dice: quédate. Primero lucha con su guía, luego trata de engañarle, y por fin, ensoberbecido, le vuelve la espalda. Entonces empieza á extinguirse en él la voz que le llamaba. Cada vez la oye más lejos, y si al principio se alegra de no ser molestado por ella, pronto, ¡ay! llega la noche; los últimos reflejos del sol de la vida comienzan á apagarse; el frío del excepticismo lo invade todo; no hay ya flor que conserve su aroma; hasta los pajarillos que lo alegraban han enmudecido, y entonces ¿dónde está la patria? ¿dónde está la vida? ¿dónde está la luz?

En ninguna parte.

Pongan los incrédulos la mano en su corazón y digan si nos equivocamos.

Reflexionen si siendo un hecho cierto que entre las penalidades de la vida hay corazones alegres y entre sus alegrías corazones tristes, no es lógico suponer que el secreto de la dicha no consiste en las satisfacciones ni en las alegrías sino en el amor de Dios, en el cumplimiento de sus leyes y en la esperanza de alcanzar la vida eterna.

A. C. y G.

SECCION INSTRUCTIVA.

LA OBRA DE LOS CÍRCULOS.

(Continuacion.)

Digamos algo ahora sobre las conferencias.

Las conferencias en los círculos católicos son un elemento de gran importancia,

Para que sean escuchadas con más gusto y produzcan mejor efecto, debe huirse de las largas exposiciones doctrinales y teóricas, y hacer siempre tangibles las ideas por medio de aplicaciones prácticas, comparaciones ó ejemplos. La narración es siempre bien escuchada. Si toda narración lleva siempre su fin moral, el resultado es seguro. También debe procurarse que las conferencias morales no tomen el carácter de sermones. Los sermones no son propios de los círculos, aunque estos sean católicos.

Objeto y muy excelente por cierto de las conferencias pueden ser todas las materias instructivas y científicas; pero más aun aquellas que elevan el auditorio al conocimiento de las grandes verdades, que por lo

mismo que son grandes no pueden menos de acercarle á Dios.

La física, la química, la geología, la fisiología y otras mil ramas de las ciencias naturales, despojadas de la parte técnica, que suele ser oscura, y presentadas con sencillez; en algunos de sus puntos pueden ofrecer abundante y rica materia para pasar muchas veladas.

Algunas veces, una conferencia de física recreativa; el estudio de algunas plantas ó animales, la descripción de un país, etc., bastan para proporcionar un agradabilísimo rato á los pobres obreros, y dejar en su corazón hermosas semillas que pueden ser su verdadero progreso moral y material.

Dichosos los hombres de ciencia que, llevados de la caridad y comprendiendo el mucho bien que puede hacer al pobre pueblo, no tienen inconveniente de sacrificarle cada noche ó cada dos ó tres noches el rato que habian de pasar en el casino ó en el café.

Solo Dios sabe el beneficio que hacen y el que ellos mismos reciben.

La caridad es un sublime comercio cuyos productos son incalculables. Algun día se verán todos en el cielo.

A. C. y G.

ESTUDIOS POPULARES

DE HISTORIA SAGRADA

(Continuacion.)

64. Parábola de los talentos.

Continuó Jesús diciendo: «El día señalado para el fin del mundo, el Señor ha de hacer con vosotros cual aquel hombre, que, partiendo á lejanas tierras, llamó á sus criados y les entregó sus bienes. Al uno le dió cinco talentos, al otro dos, al tercero uno solo, á cada uno, según su capacidad, y en seguida se marchó.

«El que había recibido los cinco talentos, se fué y negociando con ellos se ganó otros cinco; asimismo el que había recibido dos, ganó otros dos; pero aquel que había recibido uno solo, se fué, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su amo.

«Al cabo de largo tiempo, volvió el amo de aquellos criados y los llamó á cuentas. Llegando el que había recibido cinco talentos, le presentó otros cinco diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí que me he ganado otros cinco con ellos. Su amo le dijo: Muy bien, criado bueno y fiel, porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho, ven á tomar parte en el gozo de tu señor. Se llegó también el que había recibido los dos talentos y dijo: Señor, dos talentos me diste, aquí tienes otros dos que he ganado. El amo le contestó: Bien

está, criado bueno y fiel, ya que tú has sido fiel sobre lo poco, te confiaré aún mucho más, ven á participar del gozo de tu señor. Finalmente vino también el que recibió un solo talento y dijo: Señor, sé que tú eres hombre severo, que siegas, en donde no sembraste, y recoges en donde nada esparcistes, por esto, de miedo me fui y escondí tu talento en la tierra, he aquí tienes otra vez lo que es tuyo. Respondióle su amo: Criado malo y perezoso, sabias que siego donde nada sembré y recojo en donde no he esparcido; pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros, y de este modo á mi regreso habría ciertamente recibido con ganancias lo que era mio. Quitadle, pues, el talento y dádselo al que tenía diez, porque al que ha ganado algo se le dará todavía más, para que tenga en abundancia; pero quien no ha ganado nada, á éste se le quitará hasta lo que se le había confiado. Al criado inútil, echadle á las tinieblas exteriores, allí será el llorar y crujir de dientes.»

L. C. Businger.

VARIETADES

FLORES A MARÍA

Ya las aves despiertan,
huye la sombra,
se matiza de flores
la verde alfombra;
riza el mar á lo lejos
limpias espumas,
y las velas se pintan
entre las brumas;
ya de la aurora
se ha encendido la llama deslumbradora.

A la falda del cerro
se alza la aldea,
retratada en el rio
que la rodea;
cubierta está la ermita
de olivo y flores,
cruzan por el espacio
los voladores;
y sus adornos
lucen los habitantes de los contornos.

Ya los músicos vienen
por la floresta,
y al vuelo las campanas
tocan á fiesta...
Mas ¿cuál es el motivo
de dicha tanta?
¿Por quién suena la música
y el pueblo canta?
Por ti, María,
fundamento de toda la poesía.

Por ti, adorada Virgen,
Madre amorosa,
la ermita se engalana
de olivo y rosa.

Por ti cruzan el aire
los voladores;
por ti, fuente de vida,
flor de las flores,
antorcha santa
que todo lo ilumina, todo lo encanta.

Por ti, el nonrado pueblo
sus galas luce,
tu imagen en sus hombros
feliz conduce;
por ti suenan del órgano
las melodías,
y de amores te llevan
todos los dias
ricos raudales
del humo del incienso las espirales.

Por ti, Virgen dichosa,
sin par ni ejemplo,
donde alienta una vida
se eleva un templo;
porque á nadie es posible,
sin tu presencia,
soportar la amargura
de la existencia;
que tú, María,
llenas el firmamento de poesía.

De ti copian sus luces
las alboradas,
las aves, sus canciones
enamoradas,
los cielos y los mares
su transparencia,
la brisa su frescura,
la flor su esencia...
Tú eres aliento
que en deleite trasformas hasta el tormento.

Tú en éxtasis dulcísimo
prestas al alma
delicia incomparable,
dichosa calma.
Tú de gracia la inundas,
de fé y consuelo,
lo mismo que á las vegas
el arroyuelo,
cuando el torrente
ruido se precipita por la corriente.

M. Jorroto.

Venganza Cristriana.

Las Hermanitas de los Pobres de París han recogido en uno de sus establecimientos á un anciano, antiguo capitán de la *Comune*, que persiguió con inaudita saña todo lo que tenía carácter y hasta apariencias religiosas.

Los amigos personales y de secta de este desgraciado, viéndole viejo, sordo, mudo y paralítico, lo han abandonado á su miseria moral y material, y lo han tirado, por decirlo así, al rintero de los trastos viejos; mas esto no es obstáculo para que sigan hablando del pobre pueblo oprimido, de la *fraternidad* y otras zarandajas; y concitando los odios contra la Religion, que llaman del dinero, presentando á curas y monjas como los enemigos más encarnizados de la sociedad.

Ahora bien; este hombre tirado por sus amigos al monton de la basura; este mudo, y paralítico herido de perpétua inmovilidad, ha sido recogido, como queda dicho, por la caridad cristiana, y es cuidado con sin igual amor por las pobres Religiosas que persiguió en otro tiempo.

Así se vengan los cristianos.

Diano-Marina.

Una de las poblaciones donde el terremoto de la mañana del miércoles de Ceniza hizo más víctimas, fué Diano-Marina, en Italia.

Percieron más de 400 personas, y los heridos fueron otros tantos.

Esta poblacion tan severamente castigada, se distingue de un modo particular entre las más impías de la diócesis de Génova, por el culto que se da en ella al demonio.

Este culto espantoso, cuya posibilidad apenas se comprende por fortuna en nuestra España, es fruto maduro de las lógicas masónicas, las cuales han tenido en Italia y realizado la espantosa idea de formar *hermandades de Satanás*.

En la ciudad de Génova las autoridades se han declarado incompetentes para impedir que fuera paseada por las calles una bandera de Satanás, y ante escándalo tan realmente inaudito, los periódicos están discutiendo si es ó no deber de los católicos apelar á la fuerza para no consentir esta incalificable blasfemia.

Ahora bien; Diano-Marina fué todavía más adelante. Formó una sociedad para invocar al demonio directamente, y esta sociedad dió un baile el martes de carnaval en honor de Satanás. Los hombres asistieron á este baile vestidos de diablos, y las mujeres de diablitas. La noche se pasó en continuada orgia, hasta que al salir del baile á las seis de la mañana se estremeció la tierra y perecieron en las ruinas de los edificios que se desplomaron.

La tarde antes se apoderaron de una Imagen de la Santísima Virgen, y disfrazada grotescamente la pasearon por la poblacion, mofándola y escarneciéndola. Tan persuadido estaba el pueblo que el terremoto habia sido castigo de estas abominables blasfemias, que el miércoles de Ceniza llevó la Imagen de la Santísima Virgen, donde la tarde antes fué escarnecida, y los vecinos que quedaban, postrados á sus plantas con lágrimas le pedían misericordia.

Satanás, lo más inmundo, lo más repulsivo, lo más horrible y abominable que puede concebirse, adorado y reverenciado de los hombres! Es tan grande esta iniquidad, es tan incompresible, que no tiene nombre.

Y mientras tanto, el Corazon de Jesús solitario en los templos; afligido por estas iniquidades, espera, y espera en vano, que vayamos á consolarle, que vayamos á implorar misericordia por los desgraciados adoradores del demonio, y por la generacion que tales abominaciones consiente!

Y cuando unos ofenden tan inicua-mente, y otros no aplacan como deben la Justicia de Dios hasta tal punto ofendida, nos extrañamos que haya terremotos que en un momento destruyan floridas comarcas y acaben con miles de seres humanos.

El gusano.

Bajo este epígrafe han narrado los periódicos una curiosa anécdota ocurrida en Noviembre último.

Un dependiente de comercio, joven de unos 22 años, hurtó 15.000 francos á su principal, mercader de sedas de París, y escapó con ellos á Berlin para gastarlos á sus anchas en orgías y francachelas.

Ya llevaba gastados cerca de 4.000, cuando un día, hallándose entre sus amigos, se sintió tan atormentado por su conciencia que levantándose de repente se despidió de ellos, se volvió á París, se presentó á su principal, le devolvió los 11.000 francos que le quedaban y se entregó él mismo á la policía.

—¿Por qué se ha vuelto usted?—le preguntaba el juez.—siendo así que aun le quedaba mucho dinero.

—Porque no podía ya vivir,—le contestó,—y he preferido entregarme á la justicia antes que ser víctima de mis remordimientos.

El joven se llamaba Pablo Mark, y su principal vive en el boulevard de Sebastopol.

El hecho acredita una vez más el gran papel que en el mundo desempeña la conciencia.

¡Mira arriba!

A un hombre se le antojó un día ir á robar trigo al campo de su vecino, y provisto de un saco toma de la mano á un hijo suyo de pocos años y se pone en camino. Llegado al campo, mira por todas partes, y viendo que nadie le observa abre el saco y empieza á llenarlo. Pero de pronto, el chiquitín le dice:

—Padre, hay un camino que no ha mirado usted.

—¿Cuál?—pregunta el padre azorado.

—El de *allá arriba*. Y el niño señalaba al cielo.

Aquella voz penetró el alma del desgraciado ratero, que se volvió á su casa más que de prisa con el saco vacío.

La voz de la conciencia á todos nos dice lo mismo cuando vamos á obrar mal, solamente que no la escuchamos.

Noticia para «El Motin».

Por auxiliar á un moribundo el cura párroco de Panoure, señor Robert, ha muerto hace poco de la manera más cruel. Perdido entre la nieve pasó toda una noche, y al buscarle al día siguiente sus feligreses le encontraron moribundo. Llevado al pueblo falleció en seguida. Tenía 75 años.

¿Por qué no cuenta estas cosas «El Motin».

Buena contestacion.

—Diga usted, preguntaba uno: ¿Por qué hay menos mujeres que hombres en los presidios?

Y contestaba otro

—Por que hay más mujeres que hombres en las iglesias.

Otro arrepentido.

El P. Pasaglia era un famosísimo fraile italiano hombre de gran ciencia que abandonando las doctrinas de la iglesia se había pasado al campo de la revolucion. Pues bien, ahora en Marzo último, le entró la enfermedad de la muerte, y el hombre con toda su ciencia y todo su liberalismo ha pedido á Dios misericordia y se ha retractado solemnemente de todos sus errores pidiendo morir en el seno de la religion.

Parece mentira que la repetición de estos hechos no abra los ojos á ciertos hombres.

Peregrinacion á Lourdes.

Así como los enemigos de la Iglesia se agitan para combatirla por todos los medios, así sus hijos más fieles se agitan también para defenderla y mostrarla el amor que la profesan. Este es el objeto de la peregrinacion que la archidiócesis de Valencia con su Prelado á la cabeza trata de realizar hacia fines de Junio último. El viaje de Valencia á Lourdes, ida y vuelta, no excederá de unas 111 pesetas en primera clase, 81 en segunda y 57 en tercera.

Los gastos de organizacion de la romería se costearán con un pequeño aumento sobre los billetes que no excederá respectivamente de ptas. 7'50, 5 y 2'50, segun clase.

Las personas á quienes sus circunstancias se lo permitan tienen ahora una excelente ocasion de visitar la famosísima gruta de Lourdes, uniéndose á esta peregrinacion cuyo objeto es dar gloria á Dios y honor á la Inmaculada Virgen María, madre y Señora nuestra.

PENSAMIENTOS.

En la flaqueza del espíritu, en medio de las penas y de las adversidades es cuando la virtud se fortifica y se perfecciona.

El horno prueba las ollas del ollero, y la tribulacion prueba á las hombres justos.

Suceda lo que sucediere, el justo no se entristecerá.

BIBLIOGRAFÍA.

El señor D. José del Ojo y Gomez, uno de los editores que más han contribuido y contribuyen hoy en nuestra patria á la propagacion de los buenos libros ha publicado recientemente entre otros, dos preciosísimos que son, las célebres **Soliloquios y Manual del glorioso S. Agustin**, y la notabilísima obra del V. P. M. Fr. Luis de Granada, titulada **Breve memorial y guia de lo que debe hacer el cristiano**.

Nada diremos del mérito de estas producciones harto conocidas para ser encomiadas. Solo diremos que su impresion es excelente, el papel riquísimo y el precio muy económico. La primera cuesta 3 ptas. 50 cént. y la segunda 3. Al que adquiera esta antes del 30 de Junio se le remitirán tres obras más por via de regalo. Los pedidos al editor, S. Bernardino 10, 2.º, derecha, Madrid.

La Fracmasoneria descubierta y explicada.

Esta última obra de Leon Taxil, célebre fracmason convertido al catolicismo, es una luminosísima revelacion de todos los misterios de la tenebrosa secta que hoy trata de dominar al mundo para corromperlo. Véndese en la libreria de la Inmaculada Concepcion, Buen Suceso, 13, Barcelona; cuya casa remitirá catálogos gratis de esta y otras obras á todo el que los pida.

HISTORIA COMPLETA

del público reto al libre-pensamiento sobre los milagros de Nuestra Señora de Lourdes, por D. E. Artus.

Si hay libro alguno decisivo en la moderna controversia con la incredulidad, es el presente. Sabidas son las milagrosas curaciones de Lourdes y como ante ellas ha debido enmudecer la impiedad francesa, convidada á discutir con el argumento más poderoso para tapan la boca á ciertas gentes: el de una apuesta de diez-mil francos. Pues bien: la historia de ese *Público reto* que no ha sido aceptado, la historia de esa singularísima apuesta que ningun libre-pensador se ha atrevido á ganar, es la que se narra en el presente opúsculo que acaba de ser traducido al español con autorizacion del autor.

Un tomo en 8.º, 1 peseta en rústica, y 2 percalina.

Hállase en la *Libreria y Tipografia católica*, Pino, 5, Barcelona.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

La suscripcion se hace por acciones medias, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir diez ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA

- Una accion. 4 ptas. mensuales
- Media 2 " "
- Un cuarto id. 1 " "
- Un octavo id. 50 cént.

Por medio de correspondal 25 cént. ó peseta más por accion.

Se suscribe en la direccion de este periódico BELLOT, 3, ORIHUELA. En Madrid en la de la *Semana Católica*, Villanueva, 6 bajo; y en Cuba, «La Historia», Remedios.